

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Análisis del discurso a partir de la arqueología del saber de Michel Foucault.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (2019). *Análisis del discurso a partir de la arqueología del saber de Michel Foucault. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/170>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Tfp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANÁLISIS DEL DISCURSO A PARTIR DE LA ARQUEOLOGÍA DEL SABER DE MICHEL FOUCAULT

Murillo, Manuel
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco de las investigaciones UBACyT de la Cátedra II de Metodología de la investigación. El proyecto *Lecturas del psicoanálisis sobre "lo social"*. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales, dirigido por Clara Azaretto y Cecilia Ros, y cuyo procedimiento de trabajo supone herramientas del análisis discursivo; el proyecto *Hermenéutica y metodología: desarrollo y evaluación de metodologías para la investigación interpretativa*, dirigido por Roxana Ynoub, y cuyo problema general se articula específicamente al tema de este escrito. El objetivo específico que abordaremos aquí es identificar, definir y sistematizar –en la medida que esto sea posible– las categorías de análisis propuestas por Michel Foucault en *La arqueología del saber* (1969); libro que puede considerarse dentro de la obra del autor como el único lugar donde se detuvo a tratar directa y explícitamente lo que podríamos llamar "cuestiones de método". Lo que Foucault llama el "método de análisis" (1919, p. 21).

Palabras clave

Discurso - Análisis - Arqueología - Foucault

ABSTRACT

DISCOURSE ANALYSIS SINCE MICHEL FOUCAULT'S ARCHEOLOGY OF KNOWLEDGE

The present work is part of the UBACyT research of the II Chair of Research Methodology. The research *Readings of psychoanalysis on "the social"*. Modes in which psychoanalytic theory thematizes some current social issues, directed by Clara Azaretto and Cecilia Ros, and which general problema involves resources of discursive analysis; the research *Hermeneutics and methodology: development and evaluation of methodologies for interpretive research*, directed by Roxana Ynoub, and which general problem is articulated specifically to the theme of this writing. The specific objective that we will address here is to identify, define and systematize –insofar as this is possible– the analysis categories proposed by Michel Foucault in *The Archeology of Knowledge* (1969); book that can be considered within the work of the author as the only place where he stopped to treat directly and explicitly what we might call "questions of method". What Foucault calls the "method of analysis" (1919, p.21).

Key words

Discourse - Analysis - Archeology - Foucault

"Estamos lejos de haber, no digo inventariado, sino sondeado siquiera el inmenso dominio del discurso." Foucault, *La arqueología del saber*

Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco de las investigaciones UBACyT de la Cátedra II de *Metodología de la investigación*. El proyecto *Lecturas del psicoanálisis sobre "lo social"*. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales, dirigido por Clara Azaretto y Cecilia Ros, y cuyo procedimiento de trabajo supone herramientas del análisis discursivo; el proyecto *Hermenéutica y metodología: desarrollo y evaluación de metodologías para la investigación interpretativa*, dirigido por Roxana Ynoub, y cuyo problema general se articula específicamente al tema de este escrito.

El objetivo específico que abordaremos aquí es identificar, definir y sistematizar –en la medida que esto sea posible– las categorías de análisis propuestas por Michel Foucault en *La arqueología del saber* (1969); libro que puede considerarse dentro de la obra del autor como el único lugar donde se detuvo a tratar directa y explícitamente lo que podríamos llamar "cuestiones de método". Lo que Foucault llama el "método de análisis" (1919, p. 21). Es decir, no objetos, resultados, o conclusiones de sus investigaciones, sino procedimientos, metodologías de análisis. Esto no excluye que el abordaje de otros trabajos suyos pueda enriquecer esta metodología. Pero lo que queremos destacar es que dentro de toda su obra este libro fue el primero y único en que se detuvo a analizar su propio método de trabajo, al que dio por nombre *arqueología*. Amén de que luego desarrollara una *genealogía*, creemos que no se trata de un segundo método sino de la continuación, profundización y complejización de su trabajo. Y de conjunto, el intento de nombrar y describir –con estas dos palabras– el complejo proceso de trabajo analítico que lo ocupó a lo largo de sus investigaciones.

Dentro de la tradición del análisis del discurso y de las metodologías de investigación que a esta tradición se articulan, la arqueología foucaultiana es una referencia importante, ya sea como lineamiento de trabajo, objeto de debate o exclusión. Una menor consideración ha recibido aún la lectura de esta obra a la luz del lenguaje de matrices de datos, es decir la referencia

a unidades de análisis, variables o dimensiones de análisis, escales de valores e indicadores. Se trata de lo que podríamos llamar la *matriz de datos* o el *esquema de lectura* que aquí se propone. No decimos aún interpretación, que supone el gesto más complejo de ir más allá de lo que se está identificando como elemento que se recorta a la lectura. Dicho de otra manera: la matriz a partir de la cual es posible construir los datos de un estudio, antes de cualquier análisis o interpretación que se pueda hacer de ellos luego. Finalmente, dejaremos por fuera también lo que podrían considerarse cuestiones de “marco teórico” de este análisis, o de construcción del *corpus* a analizar. En este sentido es que nos centraremos específicamente en la matriz de datos o esquema de lectura que puede extraerse de *La arqueología del saber*.

Procedimiento y objeto de la arqueología

La arqueología[1] es el estudio de las *prácticas discursivas*. En el sentido que “hablar es hacer algo” (1969, p. 270). Pero también de las *formaciones y regularidades* discursivas que en estas prácticas se producen, y una singular configuración a la que llama *saber*. No se trata *a priori* de los saberes científicos, aunque los incluya. Delimita en este punto ciertos umbrales. En primer lugar un *umbral de positividad*, franqueado el cual una práctica constituye como tal una formación discursiva. Pero además *umbrales de epistemologización*, de *cientificidad* y de *formalización*. El conjunto de relaciones que en una época determinada configuran ciertas prácticas y ciertos saberes que atravesaron estos umbrales, es lo que llama una *episteme*. El estudio arqueológico de los saberes científicos o de determinadas prácticas que se asocian a ellos toma entonces la dirección de la *episteme*. Pero Foucault señala otras tres: el estudio de la sexualidad, en la dirección de la *ética*; el estudio de la pintura, en la dirección de la *técnica*; y el estudio de la política, en la dirección de *comportamientos, luchas y conflictos* (1969, p. 250-253).

Estos saberes –de la episteme, la ética, la técnica, la lucha política– no son el atributo de un sujeto, autor, obra o disciplina. Dicho de otra manera: no hay práctica discursiva de ningún sujeto individual, ni por fuera del conjunto de esferas y foros en el que su vida está tendida. El saber es el conjunto de “reglas anónimas” (1969, p. 271) que ya está presente cuando alguien habla, y antes de que tome la palabra. Como positividad discursiva es “el juego de representaciones que corren anónimamente entre los hombres” (1969, p. 179). Foucault utiliza muchos términos para nombrar este carácter *anónimo* y de *estar entre*: discontinuidades, interferencias, relaciones, interdependencias, entrecruzamientos, son lo que definen propiamente hablando los “territorios arqueológicos” (1969, p. 238). No una ciencia, sino el corte o los umbrales de lo no-científico con lo científico de ella. No la política, sino el cruce por el que ella se articula con la filosofía o la ciencia. Con obras artísticas, instituciones, hábitos o comportamientos sociales.

Si aplicáramos a Foucault su propio esquema de lectura, podríamos decir que su análisis arqueológico tiene una relación de parentesco –más o menos lejana– con lo que Thomas Khun llamó *paradigmas*, lo que Serge Moscovici llamó *representaciones sociales*, y lo que Cornelius Castoriadis llamó *imaginarios sociales*. Aunque claro está, se trata en cada caso de diferentes conceptualizaciones. En lo que sigue intentaremos seguir lo que Foucault llamó un particular nivel de análisis que son los discursos y enunciados.

Pero antes de continuar realicemos una primera lectura de este procedimiento a partir del lenguaje de matrices de datos. La descripción foucaultiana de su objeto y procedimiento se articula con un particular tipo de análisis de datos que es el análisis centrado no en las unidades de análisis o las variables sino en el *valor* (Samaja, 1993: parte III). A la inversa, los estudios centrados en el valor podrían considerarse en algún sentido, y en muchos casos, como estudios de tipo arqueológico. Toda vez que se trata de investigaciones en las que se trabaja con los componentes de una matriz de datos pero en un estado de desarrollo: o bien marcado por intuiciones, lineamientos, formas abstractas o fragmentarias, y en términos generales en estado de exploración, identificación y sistematización. En el caso de las variables es frecuente que no tengan escalas de valores definidas de antemano, o que en sí mismas se definan como variables abiertas, a ser interpretadas en la aplicación de cada objeto particular. El camino de la investigación parte de estas formas preliminares y orientativas de la matriz para identificar valores, articularlos entre sí, construir con ellos dimensiones de análisis, indicadores y variables, y a partir de estas las unidades de análisis y los diferentes niveles de complejidad del objeto de estudio.

La exposición que Foucault hace en *La arqueología del saber*, como veremos puede leerse a partir de este esquema. En primer lugar expone los dos grandes niveles de análisis de su objeto –las formaciones discursivas y los enunciados–, para luego precisar las variables y dimensiones de análisis que lo definen.

Formaciones discursivas y enunciados

Una formación discursiva se define a partir de un conjunto de enunciados y reglas, el “conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio, que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa.” (1969, p. 154)

De modo que ambos conceptos deben entenderse en su relación, y específicamente en su relación de dos niveles de análisis de un mismo objeto. En este sentido los enunciados configuran la unidad de análisis, de la cual el discurso es la unidad de síntesis. Foucault comienza por señalar que las formaciones discursivas no son cosmovisiones, el espíritu o mente de una

época. Como tampoco se identifican con disciplinas, en el sentido que se podría decir el discurso de la ciencia, la filosofía, la religión, etc. Estos cortes históricos o disciplinares son tratados ya como efectos y hechos de discurso. No se trata sin embargo de rechazarlos. Por el contrario Foucault los toma como punto de partida, a condición de tomarlos como los efectos de una construcción cuyas reglas son lo que se trata de analizar. La arqueología estudia el dominio “constituido por el conjunto de todos los enunciados efectivos (hayan sido hablados o escritos), en su dispersión de acontecimientos y en la instancia que le es propia a cada uno.” (1919, p. 40) La singular existencia del enunciado en tanto enunciado, a la vez que sus *condiciones, reglas y maneras de existencia*, y las que por esta forma entonces excluye. Su carácter singular de acontecimiento, pero también sus repeticiones, transformaciones y reactivaciones. Y de manera general, la relación con otros enunciados que lo preceden y lo siguen:

“Relaciones de unos enunciados con otros (incluso si escapan a la conciencia del autor; incluso si se trata de enunciados que no tienen el mismo autor; incluso si los autores no se conocen entre sí); relaciones entre grupos de enunciados así establecidos (incluso si esos grupos no conciernen a los mismo dominios, ni a dominios vecinos; incluso si no tienen el mismo nivel formal; incluso si no son el lugar de cambios asignables); relaciones entre enunciados o grupos de enunciados y acontecimientos de un orden completamente distinto (técnico, económico, social, político).” (1969, p. 43)

A nivel de los enunciados, un trabajo de identificación y descripción, a la par que al nivel de la formación discursiva, la identificación y descripción de las relaciones entre estos enunciados: relaciones de discontinuidad, corte, umbral o límite; de desviación, distancia o incompatibilidad; reglas de formación y de emergencia simultánea o sucesiva; el juego de sus apariciones y de su dispersión; condiciones de existencia, coexistencia, conservación, modificación y desaparición. Lo que el análisis de esta serie de relaciones constituye no es un objeto homogéneo o compacto, sino más bien heterogéneo y múltiple. La arqueología se orienta menos por su unidad que por las leyes de repartición y dispersión de los elementos que lo conforman.

Dimensiones de análisis de los enunciados

Situados los enunciados como la unidad de análisis consideraremos ahora las variables y dimensiones de análisis en que su estudio se despliega. De acuerdo a la lectura que propondremos Foucault se encarga de precisar a lo largo de *La arqueología del saber* cinco grandes variables que no es posible obviar: 1. Formaciones de objetos, 2. Formación de modalidades enunciativas, 3. Formación de conceptos, 4. Formación de estrategias, 5. Función enunciativa.[2]

Se trata de variables de nivel de medición nominal, de tipo relacional y global o estructural, en ningún caso absolutas[3]; de

tipo multi-dimensional; con escalas de valores abiertas, a determinarse de manera particular en cada análisis concreto.

1. Formación de objetos. En un discurso se forman los objetos de los que se habla. No se trata de objetos previos o referentes del discurso sino de formaciones específicas o propias de una práctica discursiva. De las condiciones históricas y las relaciones discursivas –institucionales, económicas, sociales, técnicas, etc.– que permiten a un objeto aparecer como tal. Estas relaciones no son internas al discurso –entre conceptos o palabras, frases o proposiciones–, tampoco le son exteriores –tales como límites, imposiciones u obligaciones de decir. Son relaciones en el *límite del discurso*, de lo discursivo con lo no-discursivo. De manera específica, un conjunto de relaciones entre tres dimensiones.

1.a. *Superficies de emergencia*[4]. Donde los objetos pueden surgir.

1.b. *Instancias de delimitación*. Por las que se aísla, designa, nombra e instaura.

1.c. *Rejillas de especificación*. Según las cuales se separa, opone, entronca, agrupa, clasifica, deriva.

2. Formación de modalidades enunciativas. En un discurso Foucault no aísla la enunciación de un sujeto –como instancia de síntesis o función unificadora– sino la dispersión que este toma en diversas modalidades enunciativas, las posiciones que ocupa o recibe cuando habla.

2.a. *Quién habla*. “¿Quién habla? ¿Quién, en el conjunto de todos los individuos parlantes, tiene el derecho a emplear esta clase de lenguaje? ¿Quién es su titular? ¿Quién recibe de él su singularidad, sus prestigios, y de quién, en retorno, recibe ya que no su garantía al menos su presunción de verdad?”.

2.b. *Ámbitos institucionales*. De los que aquel que habla saca su discurso, encuentra su origen legítimo y sus puntos de aplicación.

2.c. *Posiciones del sujeto*. Definidas por “la situación que a éste le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos”. (1969, p. 69 y 72)

3. Formación de conceptos. No se trata de reponer los conceptos en un edificio deductivo, sistema u organización, sino de “describir la organización del campo de enunciados en el que aparecen y circulan”. (1969, p. 76) Las relaciones discursivas –en el límite de lo conceptual y lo preconceptual– por las que se constituyen y la manera que en ella se relacionan entre sí.

3.a. *Sucesión, series, dependencias, esquemas*. Formas de sucesión de los enunciados; series enunciativas –de descripciones, inferencias, razonamientos, esquemas de generalización, etc.–; tipos de dependencias –hipótesis-verificación, aserción-crítica, ley general-aplicación particular–; esquemas retóricos.

3.b. *Formas de coexistencia*. Donde delimita tres campos. Un *campo de presencia*: todos los enunciados formulados, ya sea como verdades admitidas, objetos de crítica, discusión, rechazo

o exclusión; a partir del cual se instauran relaciones explícitas o implícitas de verificación, experimentación, validación, comentario, análisis, etc. Un *campo de concomitancia*: los enunciados que conciernen a otros dominios de objetos, que pertenecen a otro tipo de discurso, pero actúan entre los primeros como confirmación analógica, principios o premisas, o modelos. Un *dominio de memoria*: a diferencia de los enunciados del primer campo, no se trata de la admisión, discusión o validez, sino de relaciones de filiación, génesis, transformación, continuidad y discontinuidad histórica de los enunciados.

3.c. *Procedimientos de intervención*. Que pueden ser “legítimamente aplicados a los enunciados”. *Técnicas de reescritura*: por las que se puede reescribir la descripción de una época en otra, y por lo tanto con otras leyes y configuraciones. *Métodos de transcripción*: “de los enunciados (articulados en la lengua natural) según una lengua más o menos formalizada y artificial”. *Modos de traducción*: de enunciados cuantitativos en formulaciones cualitativas y recíprocamente. *Aproximación*: “los medios utilizados para acrecentar la *aproximación* de los enunciados y refinar su exactitud”. *Delimitación*: “la manera como se *delimita* de nuevo –por extensión o restricción– el dominio de validez de los enunciados.” *Transferencia*: “la manera como se *transfiere* un tipo de enunciado de un campo de aplicación a otro”. *Sistematización*: de proposiciones que ya existen, separadamente, pero también de redistribución de enunciados ligados pero que se recomponen en un nuevo conjunto. (1969, p. 79-80)

4. *Formación de estrategias*. Las elecciones teóricas o estratégicas de despliegue discursivo o el juego de relaciones que el discurso tiene en un campo no discursivo, de prácticas, apropiaciones, intereses y deseos. De manera particular es una variable que Foucault continuó estudiando para analizar –en muchos aspectos genealógicamente– las relaciones de fuerza, poder y lucha.

4.a. *Puntos de difracción*. Se caracterizan en primer lugar como *puntos de incompatibilidad*: dos objetos, dos modalidades de enunciación, o dos conceptos de una misma formación discursiva no pueden entrar en una misma serie de enunciados, so pena de contradicción o inconsecuencia. Pero también como *puntos de equivalencia*: porque los dos elementos incompatibles son equivalentes –en cuanto a las reglas de su formación, sus condiciones de aparición, etc.–, formando por ello una alternativa, bajo la forma “o bien... o bien”. Finalmente se caracterizan como *puntos de enganche de una sistematización*: porque a partir de cada uno de estos elementos –equivalentes e incompatibles– se derivan nuevas series de objetos, modalidades enunciativas y conceptos.

4.b. *Economía de la constelación discursiva*. El papel que desempeña un discurso en relación con otros que le son contemporáneos o confinan con él: el de un sistema formal del cual los otros son aplicaciones, un modelo concreto que sirve de soporte a formaciones más abstractas, una analogía, oposición o com-

plementariedad con otros discursos, relaciones de delimitación recíproca a partir de señales distintivas singulares.

4.c. *Función que ejerce en un campo de prácticas no discursivas*. Comporta “el régimen y los procesos de apropiación del discurso”, reservado a “un grupo determinados de individuos”. Se caracteriza por las “posiciones posibles del deseo en relación con el discurso”. Ni las prácticas discursivas, ni los procesos de su apropiación, ni el deseo son extrínsecas al discurso, sino más bien elementos de sus formaciones. (1969, p. 91-92)

5. *Función enunciativa*. Aquel ejercicio o práctica discursiva que se pone en juego a partir de ciertos enunciados y reglas en una formación particular, y que se ejerce en los cuatro dominios ya señalados (objetos, modalidades enunciativas, conceptos y estrategias).

5.a. *Reglas de existencia*: un enunciado no tiene correlato, referente o significado, sino reglas de existencia. A partir de las cuales se distribuyen ciertos elementos –objetos, modalidades enunciativas, conceptos, estrategias– y ciertas relaciones son asignadas.

5.b. *Relación con un sujeto*. No en sentido gramatical o lingüístico, tampoco el autor, sino la función vacía por la cual un mismo individuo puede devenir sujeto de diferentes enunciados, a la vez que diversos individuos pueden hacerlo respecto de un mismo enunciado, sin que ninguno de ellos sea necesariamente su autor. El sujeto como función vacía es una posición que se fija al interior de las relaciones discursivas. Foucault continuará estudiando esta dimensión en obras posteriores a partir de lo que llama *prácticas de subjetivación*, las maneras como alguien se vuelve sujeto.

5.c. *Campo de enunciados*. No un contexto, sino un dominio asociado, campo adyacente o de coexistencias, del cual el enunciado forma parte de una serie, un conjunto, desempeña un papel, entra en un juego de relaciones.

5.d. *Existencia material*. Una voz, una superficie de inscripción de signos, cuerpos, formas sensibles, rastros, tiempos, espacios. “Constituye el enunciado mismo: es preciso que un enunciado tenga una sustancia, un soporte, un lugar y una fecha. Y cuando estos requisitos se modifican, él mismo cambia de identidad.” No es en sí mismo un fragmento de materia pero su identidad es siempre relativa a un “régimen complejo de instituciones materiales”. De esta manera “el enunciado circula, sirve, se sustrae, permite o impide realizar el deseo, es dócil o rebelde a unos intereses, entra en el orden de las contiendas y de las luchas, se convierte en tema de apropiación o de rivalidad.” (1969, p. 133-138)

Conclusiones y síntesis de la matriz desarrollada

Tal como hemos propuesto, de esta manera puede extraerse o leerse a partir de *La arqueología del saber* una matriz de datos o esquema de lectura de análisis discursivo foucaultiano. Delimita un objeto de estudio que tiene en su forma más reducida dos

grandes niveles de análisis, las formaciones discursivas y los enunciados. Estos últimos son las unidades de análisis sobre las que se centra el estudio, que avanza desde un esquema vacío o abierto, propuesto por la matriz, en la dirección de la construcción concreta de los temas, objetos o problemas a que se aplique este procedimiento. Expongamos para finalizar, de manera sintética las cinco variables –junto con sus dimensiones de análisis– que definen esta unidad, a la vez que orientan su investigación y construcción.

1. Formaciones de objetos

- 1.a. *Superficies de emergencia*
- 1.b. *Instancias de delimitación*
- 1.c. *Rejillas de especificación*

2. Formación de modalidades enunciativas

- 2.a. *Quién habla*
- 2.b. *Ámbitos institucionales*
- 2.c. *Posiciones del sujeto*

3. Formación de conceptos

- 3.a. *Sucesión, series, dependencias, esquemas*
- 3.b. *Formas de coexistencia*
- 3.c. *Procedimientos de intervención*

4. Formación de estrategias

- 4.a. *Puntos de difracción*
- 4.b. *Economía de la constelación discursiva*
- 4.c. *Función que ejerce en un campo de prácticas no discursivas*

5. Función enunciativa

- 5.a. *Reglas de existencia*
- 5.b. *Relación con un sujeto*
- 5.c. *Campo de enunciados*
- 5.d. *Existencia material*

NOTAS

[1] La palabra “arqueología” es tomada de Kant, quien en *Fortschritte der Metaphysik [Progreso de la metafísica]*, señala: “Una historia filosófica de la filosofía es ella misma posible, no históricamente o empíricamente, sino racionalmente, es decir, a priori. Porque, aunque ella establezca hechos de razón, no es de la narración histórica que los toma prestados, sino que los extrae de la naturaleza de la razón humana a título de arqueología filosófica.” Citado por Foucault en *Les monstruosités de la critique*, 1971. Por otro lado, como veremos, el análisis arqueológico se detiene, también con un sesgo kantiano, en las *condiciones de posibilidad* de los enunciados.

[2] Seguimos el mismo orden de exposición de *La arqueología del saber*.

[3] Tomamos esta clasificación de J. Samaja (1993): las variables absolutas son aquellas que definen un aspecto de la unidades de análisis, en tanto tal; las relacionales precisan un aspecto que sólo puede concebirse por referencia a una relación entre unidades de análisis; finalmente las variables globales o estructurales remiten a un aspecto de la unidad de análisis en tanto que esta forma parte de una o unas relaciones con otras unidades por las cuales integran otra unidad de mayor nivel de integración o complejidad. En el caso de las variables señaladas de *La arqueología del saber* se trata de las relaciones entre enunciados y de la relación de función o parte que esto toman en la unidad mayor formación discursiva.

[4] Foucault ofrece ejemplos para cada una de las dimensiones que señalaremos, que aquí son omitidos a los efectos de la síntesis y del objetivo inicial propuesto, que es menos analizar o comprender el sentido que da Foucault a estas dimensiones, para lo cual el lector puede recurrir directamente a *La arqueología del saber*, que aislarlas como tal e integrarlas en una propuesta de matriz de datos.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 2004.
- Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2018.
- Foucault, M. (1971). *Les monstruosités de la critique*. En: Dits Ecrits Tome II. Gallimard. París, 1994.
- Samaja, J. (1993). *Epistemología y metodología*. Eudeba. Buenos Aires, 2008.
- Ynoub, R. (2014). *Cuestión de método*. Tomo I. Ed. Cengage Learning. México, 2014.